

UNA MIRADA SOBRE FRIDA; FUSIÓN DE HORIZONTES

El proyecto Frida se trata de una inmersión en la persona de Frida Kahlo que da lugar a cinco cuadros que expresarían todos los sentimientos que me ha transmitido esa aproximación a ella.

Son cinco retratos de mismas medidas (84 x 66 cm) y proporciones teniendo cada uno su propia vida, emanando las diferentes emociones, cualidades y sustancias que han transcendido, La belleza, El Dolor, La Palabra, La Naturaleza y la Tradición (La Catrina) teniendo en común tres elementos iconográficos, el tocado de flores, el vello natural y el manto.



LA BELLEZA

La obra muestra a la Frida mujer, hermosa, sensual.
El rostro hecho con batiks sin ningún estampado.
La bata cae en los hombros y se queda medio abierta mostrando un pecho desnudo.
El paisaje de un jardín denso, ornamentado, florido, vivo, precioso, de colores elegantes, lleno de vida.
El horizonte se pierde en un cielo onírico de tonos pastel de un sol atardeciendo, dando calidez, desdibujando una vegetación fluida y sutil.
El tocado muy rico, en tonos dorados y brillantes, coronado por dos enormes flores, con dos mariposas recortadas enteras que dan un toque de simetría.



LA TRADICIÓN

Frida como embajadora de México, llevando su país fuera de sus fronteras. La Obra representa el día de los muertos, tan arraigado en la tradición.

Representada como La Catrina, su rostro como una calavera, adornado con un tocado festivo y alegre de pequeñas calaveras, que sujeta un tul a modo de velo. El manto queda apoyado en los huesos de los hombros, quedando hueco ya que el cuerpo es un esqueleto.

El paisaje es un cementerio. Las criptas, panteones, nichos, edificaciones en blanco y negro decoradas con las rosas cortadas enteras, imitando las flores de plástico que se ven en los cementerios. En el suelo, humedad y musgo, letras salpicadas de los nombres de las tumbas. Un cielo blanquecino donde despuntan las crestas de los árboles.





LA NATURALEZA

En la Obra Frida está inmersa en la naturaleza, forma parte de ella.

El paisaje es circular, una naturaleza salvaje sin ninguna huella humana, una combinación de telas y colores sin aparente sentido que encuentra un equilibrio final de belleza y vida que flota por el cuadro.

El rostro prácticamente transparente se mimetiza con el paisaje, como una figura central que puede hundirse o emerger.

El manto envuelve el cuerpo y lo introduce dentro del paisaje, como un símbolo del infinito que invita a sentir que todo fluye.

EL DOLOR

El dolor que siempre ha acompañado a Frida a lo largo de su vida.

Un dolor físico.

En la Obra Frida aparece tumbada en su cama, bajo su colcha.

Su rostro repleto de marcas, huellas de todo su sufrimiento.

Una herida abierta, brutal, sangrante que atraviesa su garganta y recorre su pecho.

En las esquinas de la cama hay vida, crece la vegetación, le rodea y le acompaña.

Sobre ella mariposas que revolotean haciendo referencia a todo lo que creó postrada en la cama.

En su cuerpo mapas como tatuajes de todo lo vivido.



LA PALABRA

La palabra, todas esas frases que Frida ha dejado como legado.

En la Obra Frida está representada como una imagen clásica, casi una escultura griega, como la cuna de la cultura actual.

El tocado de rosas, la forma del manto, la imagen centrada delante de un arco sobre columnas.

Las telas están repletas de letras, palabras, números y formas.

De fondo un azul que evoca el mar, los océanos, telas con mapas, caracolas, la idea de cómo la palabra de Frida ha viajado en el espacio y en el tiempo.

